

# Sembrando Mi Cosecha

Por: Liberlys Oviedo de López

## **OFRENDA (Sra. Gloria de García)**

### **Éxodo 35:4-5, 20-22**

La ofrenda debe ser voluntaria, no impuesta ni obligada. La Biblia es clara, dice “*Y vino todo varón a quien su corazón estimuló, y todo aquel a quien su espíritu le dio voluntad, con ofrenda a Jehová...*”. Traemos las ofrendas a la Iglesia para levantar la obra de Dios en nuestra ciudad. Aprender a darle a Dios es una decisión, como dice la Escritura: de voluntad. El diezmo es otra cosa, es una obligación.

## **PRÉDICA (Sra. Liberlys Oviedo de López)**

### **Gálatas 6:7**

La cosecha es inevitable; si siembras algo, vas a recogerlo. Por eso, lo más importante es mi siembra pues ella determinará mi cosecha. No pretendes sembrar odio y cosechar amor, sembrar justicia y recoger injusticia; la Biblia dice: “*No se engañen: de Dios nadie se burla*”. Entonces si yo sé que voy a recoger lo que siembro, voy a sembrar cosas buenas.

Lo que tú estás dando lo vas a recibir de vuelta; es el principio de la siembra y la cosecha y está establecido en la Palabra de Dios. Lo que tienes hoy es el reflejo de lo que tú has sembrado. Si no estás muy de acuerdo con lo que estás recibiendo de regreso, yo te animo a que revises muy bien que es lo que estás enviando. Todo lo que recibes es producto de una siembra. Pero, ¿cómo tenemos que sembrar?

### **Génesis 8:22**

La siembra y la cosecha no se acabarán jamás. Es un principio y está establecido en la Palabra de Dios. El sembrador, en lo natural, se prepara para sembrar. Lo primero que hace es escoger una buena tierra, la limpia y luego, planta una buena semilla, para así tener muy buenos frutos. Él siembra la semilla que germinará los frutos que desea cosechar específicamente.

Tú y yo somos semillas andantes que nos sembramos cada día en personas. Sembramos actitudes, palabras, amor; un apretón de manos, una palmada en la espalda... ¡tú y yo estamos sembrando! No puedes quedarte con tu semilla, ¡no tienes el derecho de quedarte con ella! Lo que tienes es para sembrarlo y cuando estas sembrando, vas a cosechar de vuelta. Nada de lo que tienes en la vida es gratis, todo es, ha sido y será el resultado de una siembra y una cosecha.

### **Jeremías 1:8-9**

Si hay cosas en tu vida que no te están agradando, si hay cultivos en tu vida que no quieres tener yo te digo hoy que el Señor te da autoridad para arrancarlo y derribarlo, destruirlo y demolerlo y así puedas construir y plantar, es decir, sembrar nuevamente.

Los principios de la Palabra de Dios se cumplen, si tú has sembrado vas a cosechar... ¡no desmayes! No te quites de la línea de batalla porque la cosecha va

a venir. Pero si te has movido, seguramente otro va a recibir tu cosecha. Siembra lo correcto, habla lo correcto porque eso mismo vas a recibir de vuelta.

**2 Corintios 9:10**

Dios es quien aumenta tus cultivos. Cuando tú siembras una semilla, Dios va a acelerar esos cultivos y tú vas a poder cosechar según dice Corintios, una abundante cosecha de justicia, es decir, paz, gozo, bondad...en ella está todo lo que necesitas. Esto no es cuestión de tener o no sino de saber sembrar. Hoy vamos a poder sembrar y en la unción del Espíritu Santo, nuestras semillas van a sufrir una aceleramiento. Pero debes sembrar tu semilla, no te puedes quedar con ella. Puedes tener una muy buena semilla pero si no la siembras, no va a producir y se va a podrir.

Aprovecha esta oportunidad, esta cita divina con el Señor para arrancar, derribar, destruir y demoler esas semillas que has sembrado en tu vida y en otros, pero que no están de acuerdo con la Palabra de Dios. Toma esa autoridad que el Señor te da hoy y vuelve a sembrar cosas buenas para que recibas una abundante cosecha de justicia.